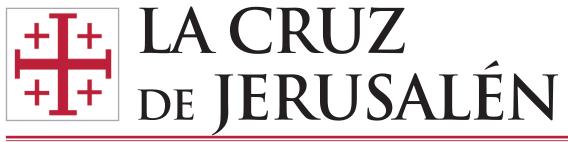
Newsletter

Octubre de 2025



ORDO EQUESTRIS SANCTI SEPULCRI HIEROSOLYMITANI



📢 @granmagisterio.oessj.esp

www.oessh.va



X @GM oessh

Palabras del Gran Maestre

IDE CABALLERO DE GRAN CRUZ A SANTO DE NUESTRO TIEMPO!

a canonización del beato Bartolo Longo se celebró el 19 de octubre de 2025 en la plaza de San Pedro. El papa León XIV presidió esta solemne ceremonia, durante la cual también se proclamaron santos otros beatos. La importancia de una canonización reside en el hecho de que la Iglesia es llamada a la santidad a través de sus hijos, quienes, situando en el centro de su vida el misterio de Jesús -con su pasión, muerte y resurrección-, moldean su existencia y se convierten en una fuente de inspiración para numerosos hombres y mujeres.

Bartolo Longo alcanzó la santidad tras un largo periodo de extravío espiritual. Regresó a Dios recorriendo el camino de la caridad, el amor a María y la oración del Rosario, en la que hacía partícipe a sus amigos y conocidos. Al igual que Juan al pie de la cruz, Bartolo Longo ofreció a María un «hogar», a saber, el santuario de Pompeya, ubicado en una región desolada, pobre y de mala reputación.

Este fue el camino que siguió día tras día, hasta que, pese a malentendidos y calumnias injustas,

San Bartolo Longo puso en práctica el Evangelio, cuidando de los niños pobres de Pompeya como un verdadero Caballero de Cristo. Su pertenencia a la Orden lo convierte en un modelo para todos los miembros de esta institución pontificia, orientando a los Caballeros y Damas por el camino de la santidad.

<u>ÍNDICE</u>

La Orden en sintonía con la Iglesia universal

«La Iglesia les confía hoy nuevamente la tarea de ser custodios del Sepulcro de Cristo»

III

Un Jubileo con más de 3600 Caballeros y Damas de todo el mundo VI

Las actas del Gran Magisterio

Visita de otoño de la Comisión para Tierra Santa en Jordania

XI ALGUNAS INVESTIDI

EN TUS MANOS ESTÁN MIS AZARES XIII

El nuevo libro del cardenal Filoni, disponible
ahora en librerías

Anna Maria Munzi Iacoboni se convierte en miembro del Gran Magisterio

XIV

XV

La Orden y Tierra Santa

La misión de la Orden en Tierra Santa

La peregrinación del Gran Maestre a Tierra Santa con motivo de la Asunción

XVIII

EL PROGRAMA «HOLY CHILD» ADQUIERE UNA PROPIEDAD

XXI

Diez años del acuerdo global entre el Estado de Palestina y la Santa Sede XXII

La vida de las Lugartenencias

Sudáfrica: de Delegación Magistral a Lugartenencia XXIII

Algunas investiduras recientes con la presencia de las autoridades de la Orden

XXIV

Cultura e Historia

San Francisco en Tierra Santa

XXV



GRAN MAGISTERIO DE LA ORDEN ECUESTRE DEL SANTO SEPULCRO DE JERUSALÉN 00120 Ciudad del Vaticano

Correo electrónico: comunicazione@oessh.va

llegó a ser nombrado Caballero del Santo Sepulcro de Jerusalén. Este reconocimiento marcó el final de su vida, pues fue revestido y sepultado con su traje de Caballero. Bartolo Longo no recibió este honor por herencia dinástica ni por título, sino porque mantuvo vivo el recuerdo indeleble de la Redención, algo que ningún Caballero ni Dama del Santo Sepulcro debería olvidar jamás, especialmente cuando corremos el riesgo de dejarnos llevar por consideraciones demasiado humanas y superficiales.

En 1925, con ocasión del 50.º aniversario de la llegada a Pompeya del cuadro de la Virgen del Rosario, Pío XI, Gran Maestre de la Orden, decidió conferirle el título de Caballero de Gran Cruz, que le fue otorgado el 30 de mayo por el cardenal Augusto Silj. Al entregar al cardenal Silj las insignias caballerescas y el breve, el cardenal Pietro Gasparri, secretario de Estado, declaró: «Estoy seguro de que esta alta distinción, que reconoce los grandes méritos de este ilustre hombre, también lo alentará a continuar su apostolado religioso y humanitario con la energía

infatigable y juvenil que lo caracteriza».

Durante dicha ceremonia solemne, Bartolo Longo expresó su gratitud al cardenal Silj y se declaró pobre, pues no poseía más que las insignias caballerescas que había recibido gracias a la benevolencia del papa, las cuales más tarde legó a las huérfanas y a los hijos de los presos (cf. Dicasterium De Causis Sanctorum – Pompeiana – Canonizationis Beati Bartolomeai Longo – Viri Laici – Positio Super Canonizatione, Romae 2024, p. 787-788).

Nosotros, Caballeros y Damas, no podemos sino alegrarnos profundamente, pues aquel día muchos de ustedes participaron en la celebración de la plaza de San Pedro, donde compartimos el gozo de contar entre nosotros con un hermano laico elevado a la gloria de los altares.

Que su intercesión nos acompañe cada día, inspire nuestros pasos y siembre las semillas de la reconciliación y de la caridad en este tiempo tan difícil para Tierra Santa, que Bartolo Longo, ferviente cristiano y Caballero del Santo Sepulcro, amaba profundamente.

Fernando cardenal Filoni



La Orden en sintonía con la Iglesia universal

«LA IGLESIA LES CONFÍA HOY NUEVAMENTE LA TAREA DE SER CUSTODIOS DEL SEPULCRO DE CRISTO»

Discurso del santo padre a los más de 3600 participantes de la Peregrinación Jubilar de la Orden (Aula Pablo VI, 23 de octubre de 2025)

Eminencias, Excelencias, queridísimos hermanos y hermanas,

es hermoso, en este Año Jubilar, encontrarme con todos ustedes, Caballeros y Damas de la *Orden Ecuestre del Santo Sepulcro de Jerusalén*.

Han venido a Roma desde diversas partes del mundo, lo que nos recuerda que la práctica de la peregrinación está en el origen de su historia. De hecho, han nacido para custodiar el Santo Sepulcro, para cuidar de los peregrinos y para sostener a la Iglesia de Jerusalén. Todavía hoy lo hacen, con la humildad, la dedicación y el espíritu de sacrificio que caracterizan a las órdenes de caballería, en particular con «un testimonio constante de fe y solidaridad hacia los cristianos residentes en los Lugares Santos» (San Juan Pablo II, Discurso a los participantes en el Jubileo de la Orden Ecuestre del Santo Sepulcro de Jerusalén, 2 de marzo de 2000).

Pienso, a este respecto, en la notable ayu-

Tras dirigirles unas palabras llenas de aliento, el santo padre León XIV saludó cordialmente a los más de 3600 Caballeros y Damas que acudieron en peregrinación jubilar a Roma. Su magnífico discurso se inscribe ya como un hito en la historia de la Orden.





El 23 de octubre, los peregrinos de la Orden se reunieron en la sala Pablo VI para la audiencia pontificia, durante la cual el papa reconoció su vocación y los fortaleció en su misión al servicio de la Iglesia Madre en Tierra Santa.

da que prestan, sin hacer ruido y sin publicidad, a las comunidades de Tierra Santa, apoyando al Patriarcado latino de Jerusalén en sus diversas actividades: el seminario, las escuelas, las obras caritativas y de asistencia, los proyectos humanitarios y formativos, la universidad, la ayuda a las Iglesias, con intervenciones especiales en momentos de mayor crisis, como ocurrió durante la pandemia de COVID-19 y en los trágicos días de la guerra.

Con todo ello, ustedes demuestran que custodiar el Sepulcro de Cristo no significa simplemente preservar un patrimonio histórico-arqueológico o artístico, por importante que sea, sino sostener una Iglesia hecha de piedras vivas (cf. 1 P 2, 4-5), que nació en torno a él y aún hoy vive, como auténtico signo de esperanza pascual.

Por esta razón, en el *Jubileo de la esperan*za, me gustaría contemplarla con ustedes, por un momento, subrayando tres dimensiones.

La primera es la de la esperanza confiada (cf. Francisco, Bula Spes non confundit, 4). Permanecer junto al Sepulcro del Señor significa, en efecto, renovar la propia fe en el Dios que cumple sus promesas, cuyo poder ninguna fuerza humana puede derrotar. En un mundo en el que la prepotencia y la violencia parecen prevalecer sobre la caridad, ustedes están llamados a dar testimonio de que la vida ven-

ce a la muerte, que el amor vence al odio, que el perdón vence a la venganza y que la misericordia y la gracia vencen al pecado. Su «vigilancia» en los Lugares Santos sea ante todo una «vigilancia de la fe» que ayude a los hombres y mujeres de nuestro tiempo a detenerse con el corazón junto al sepulcro de Cristo, donde el dolor encuentra respuesta en la confianza y donde, para quienes saben escuchar, sigue resonando el anuncio: «¡No tengan miedo! Sé que buscan a Jesús, el crucificado. No está aquí. Ha resucitado [...] como había dicho» (Mt 28, 6). Y esto lo podrán hacer alimentando el corazón con una intensa vida sacramental, con la escucha y la meditación de la Palabra de Dios, con la oración personal y litúrgica, con la formación espiritual, tan cuidada en la Orden.

La segunda dimensión de la esperanza en la que me gustaría detenerme la vemos encarnada en la imagen de las mujeres que se dirigen al sepulcro para ungir el cuerpo de Jesús (cf. *Mc* 16, 1-2). Es el rostro del servicio, por el que ni siquiera la muerte del Maestro impide a María Magdalena, a María madre de Santiago y a Salomé cuidar de Él. Ya les he expresado mi gratitud por el gran bien que hacen, siguiendo la antigua tradición de asistencia que les caracteriza. En cuántas ocasiones, gracias a su labor, se abre una rendija de luz para personas, familias, comunidades en-



teras, que corren el riesgo de verse arrastradas por dramas terribles, a todos los niveles, especialmente en los lugares donde vivió Jesús. Su caridad los sostiene, captando en sus necesidades esos «signos de los tiempos» que el papa Francisco nos ha invitado a hacer nuestros para transformarlos en «signos de esperanza» (cf. Spes non confundit, 8).

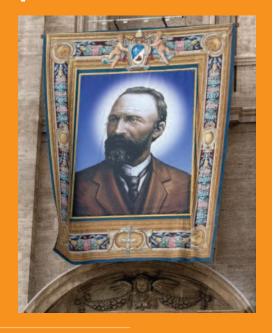
Pero hay una tercera dimensión de la esperanza a la que quiero referirme: la que nos lleva a mirar hacia la meta. La imagen que podemos evocar es la de Pedro y Juan corriendo hacia el sepulcro (cf. Jn 20, 4-10). La mañana de Pascua, tras escuchar a las mujeres, parten inmediatamente, apresuradamente, en una carrera que los llevará, junto al sepulcro vacío, a renovar su fe en Cristo a la luz de la Resurrección. San Pablo utiliza la misma imagen cuando habla de su vida como de una carrera en el estadio, no sin meta, sino orientada al encuentro con el Señor (cf. 1 Cor 9, 24-27). Es lo que expresa el gesto de la peregrinación, como símbolo de la búsque-

da del sentido último de la vida (cf. Spes non confundit, 5). Ustedes también lo han realizado, y los invito a vivir su estar aquí no como un punto de llegada, sino como una etapa desde la que partir de nuevo para ponerse en marcha hacia la única meta verdadera y definitiva: la de la plena y eterna comunión con Dios en el Paraíso. Hagan de ello también un testimonio para los hermanos y hermanas que encontrarán: una invitación a vivir las cosas de este mundo con la libertad y la alegría de quien sabe que está caminando hacia el horizonte infinito de la eternidad.

Queridísimos, la Iglesia les confía hoy nuevamente la tarea de ser custodios del Sepulcro de Cristo. Séanlo así, en la confianza de la espera, en el celo de la caridad, en el impulso gozoso de la esperanza. Como decía san Agustín a los cristianos de su tiempo: «Avanza, avanza en el bien [...]. ¡No se desvíen del camino, no miren atrás, no se queden parados! (Sermo 256, 3). Los bendigo de corazón y rezo por todos ustedes. Gracias.

¡San Bartolo Longo, ruega por nosotros!

ue durante la Jornada Mundial de las Misiones, el 19 de octubre de 2025, cuando el papa León XIV proclamó santo a Bartolo Longo, Caballero de la Orden del Santo Sepulcro y apóstol de la oración del rosario. «Cuando escuchamos el llamado de quienes se encuentran en dificultad, ¿somos testigos del amor del Padre, como lo fue Cristo con todos?», preguntó León XIV al final de su homilía, destadad. Numerosos miembros de la Orden, acompañados por sus autoridades, participaron en la celebración que tuvo lugar en la plaza de San Pedro. El Gran Maestre concelebró la misa junto al santo padre. Damos gracias a Dios por esta para que los Caballeros y Damas de la Orden sean, en sus lugares de vida, cada vez más auténticos misioneros del Evangelio de Cristo, siempre iluminados por su compromiso con la Iglesia Madre de Jerusalén. ¡Nuestra Señora del Rosario y san Bartolo Longo, rogad por nosotros!



El Gran Maestre ha encomendado a Mons. Tommaso Caputo, asesor de la Orden y prelado de Pompeya, la redacción de un cuadernillo sobre el Caballero Bartolo Longo, destinado a los miembros de la Orden. Próximamente, les informaremos sobre su publicación (por el momento prevista en italiano).



UN JUBILEO CON MÁS DE 3600 CABALLEROS Y DAMAS DE TODO EL MUNDO

Tres días en Roma siguiendo los pasos de los apóstoles Pedro y Pablo

a peregrinación jubilar internacional de la Orden del Santo Sepulcro reunió del 21 al 23 de octubre de 2025 a más de 3600 Caballeros y Damas de todos los continentes. Durante estos tres días, el Gobernador General, los cuatro vicegobernadores generales (Europa, Asia-Pacífico, Norteamérica y Latinoamérica) y numerosos lugartenientes y delegados magistrales acompañaron a los peregrinos de la Orden. En nombre de todos los participantes, el Gran Maestre entregó al santo padre un icono de

Nuestra Señora de Palestina, realizado especialmente para él en Tierra Santa.

«Han venido a Roma desde diversas partes del mundo, lo que nos recuerda que la práctica de la peregrinación está en el origen de su historia. De hecho, han nacido para custodiar el Santo Sepulcro, para cuidar de los peregrinos y para sostener a la Iglesia de Jerusalén», afirmó el papa León XIV a los más de 3600 Caballeros y Damas de la Orden del Santo Sepulcro que acudieron en peregrinación jubilar a Roma.

El santo padre los recibió el pasado 23 de octubre en la sala Pablo VI, durante el tercer día de su peregrinación, justo antes de la celebración de la misa en la basílica de San Pe-



En nombre de la Orden, el Gran Maestre entregó al santo padre el icono de Nuestra Señora de Palestina, realizado especialmente para él en Tierra Santa por una hermana de la comunidad de Beit Jamal.

dro, que los reunió alrededor de su Gran Maestre, el cardenal Fernando Filoni. El santo padre les expresó un agradecimiento especial por la valiosa ayuda que brindan a las comunidades de Tierra Santa, «sin hacer ruido y sin publicidad», «apoyando al Patriarcado latino de Jerusalén en sus diversas actividades: el seminario, las escuelas, las obras caritativas y de asistencia, los proyectos humanitarios y formativos, la universidad, la ayuda a las Iglesias, con intervenciones especiales en momentos de mayor crisis, como ocurrió durante la pandemia de COVID-19 y en los trágicos días de la guerra».

En nombre de los 30 000 miembros de esta institución pontificia, hombres y mujeres,



en su mayoría laicos, repartidos en una cuarentena de países y representados por los peregrinos presentes, procedentes de todos los continentes, el cardenal Filoni entregó al papa un icono de la patrona de la Orden, Nuestra Señora de Palestina —cuya festividad se celebra cada 25 de octubre—, realizado especialmente para él en Tierra Santa por una religiosa de la congregación de las Hermanas de Belén.

«Sabemos que la Virgen María tuvo un hijo, muerto y resucitado por nosotros, pero también una niña, a quien sostiene en sus brazos en este icono», comentó el Gran Maestre mientras mostraba el icono mariano al papa. «Esa niña, representada por la ciudad santa de Jerusalén, es la Iglesia universal que todos formamos», añadió, en esencia, el cardenal Filoni, provocando una amplia sonrisa en el rostro del sucesor de Pedro, cuyas palabras de aliento recién pronunciadas llegaron al corazón de todos los Caballeros y Damas.

«La Iglesia les confía hoy nuevamente la tarea de ser custodios del Sepulcro de Cristo. Séanlo así, en la confianza de la espera, en el celo de la caridad, en el impulso gozoso de la esperanza», les dijo, en particular, antes de bendecirlos, en un ambiente alegre de fraternidad y de confianza renovada.

Es precisamente esta dinámica de servicio desinteresado, destacada por el santo padre, lo que los Caballeros y Damas procuraron cultivar durante su peregrinación: se renovaron espiritualmente en las cuatro basílicas papales, obteniendo la indulgencia plenaria al atravesar la Puerta Santa —ya fuera por ellos mismos o por personas fallecidas— y confesándose con los sacerdotes presentes.

SAN PABLO EXTRAMUROS

Tras ser recibidos el martes 21 de octubre en sus alojamientos de la ciudad romana por los miembros del personal del Gran Magisterio, los participantes en la peregrinación jubilar asistieron esa misma tarde a la misa de apertura, celebrada en la basílica de San



El 21 de octubre, primer día de la peregrinación, tras el paso por la Puerta Santa, los miembros de la Orden participaron en la misa celebrada en la basílica de San Pablo Extramuros y presidida por el cardenal Fernando Filoni.





Pablo Extramuros y presidida por el Gran Maestre.

Después de cruzar la Puerta Santa, meditaron sobre el sentido de su compromiso en esta basílica, donde se veneran las reliquias de las cadenas de san Pablo, ejemplo de entrega a la misión entre los pueblos y a la Iglesia de Jerusalén. Durante la celebración, al escuchar la predicación del cardenal Fernando Filoni, cada participante pudo reavivar su encuentro personal con el Señor y reafirmar su vocación de servir como apóstol de la paz, la reconciliación y la compasión.

Deseosos, junto con todos los peregrinos del Jubileo 2025, de «convertirse en peregrinos de la esperanza» (1 Tm 1, 1), y arraigados en la caridad de Cristo, los miembros de la Orden se movilizaron nuevamente para «ir a predicar y dar testimonio» (Mc 16, 14-18).

SAN JUAN DE LETRÁN

Al día siguiente, miércoles 22 de octubre, los peregrinos de la Orden cruzaron la Puerta Santa de la basílica de San Juan de Letrán, que, según la tradición, alberga el altar de madera del apóstol Pedro. Tras su profesión de fe y la afirmación por parte de Cristo de la primacía petrina (Mt 16, 13-19),

el príncipe de los apóstoles entregó su vida por la Iglesia, que, como recordó el cardenal Filoni en su homilía, es «una comunión de personas unidas por la fe en Jesús y en su revelación, el lugar donde el misterio trascendente de Dios se encuentra con cada uno de nosotros y con nuestro mundo».

En este espíritu, el Gran Maestre instó a los peregrinos a permitir que Dios regenere





el asesor de la Orden, Mons. Tommaso Caputo, celebró una misa para los Caballeros y Damas en la basílica de San Juan de Letrán. Debido al elevado número de peregrinos presentes en este lugar sagrado, se organizaron dos misas, siendo la segunda presidida por el Gran Maestre.

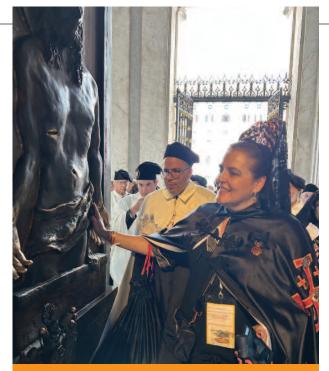
en ellos la fe, la esperanza y la caridad, siguiendo las pautas establecidas por los estatutos de la Orden: renuncia personal, generosidad hacia las Iglesias locales y Tierra Santa, y participación en la solicitud del papa por mantener la presencia cristiana en los lugares donde Cristo vivió y entregó su vida.

Admirando los mosaicos del ábside que representan el misterio de la Nueva Jerusalén, los peregrinos reflexionaron sobre la enseñanza del Gran Maestre, quien señaló que la vocación de los miembros de la Orden constituye la construcción de una casa espiritual (1 P 2, 4-5.9-10), así como promover el diálogo y la reconciliación entre todos los pueblos de Tierra Santa (2 Co 5, 19).

SANTA MARÍA LA MAYOR

En la tarde del 22 de octubre, la peregrinación jubilar de la Orden del Santo Sepulcro prosiguió con el paso por la Puerta Santa de la basílica de Santa María la Mayor, edificada en el siglo IV por la voluntad de la Virgen María transmitida al papa Liberio. Más tarde, Sixto III la consagró al culto, tras





En la basílica de Santa María la Mayor, los peregrinos de la Orden, guiados por el Gran Maestre, rezaron el rosario tras cruzar en procesión la Puerta Santa durante la tarde del 22 de octubre.

el reconocimiento de la maternidad divina de María por el Concilio de Éfeso en 431, destacando que el misterio de la Encarnación nos abre a la salvación.

Según la tradición, la reliquia del pesebre se conserva en esta basílica, motivo por el cual se considera la «Belén de Occidente». Las Damas y los Caballeros recordaron que, desde el vientre de la Madre (Sal 22), son hijos y herederos, gracias al Espíritu que los inspira a llamar a Dios «¡Abba, Padre!» (Ga 4, 4-7), siguiendo a Cristo y permaneciendo en Él.

Fortalecidos por esta experiencia sobrenatural, se unieron en oración ante los mosaicos de la Anunciación, la Presentación en el Templo y la Adoración de los Magos, meditando el «fiat» de la Madre de Dios. En procesión, tras el Gran Maestre y el Gobernador General, los peregrinos recitaron el rosario en silencio, deteniéndose unos instantes en recogimiento ante el icono de la Salus Populi Romani, atribuido a san Lucas y muy querido por el corazón del papa Francisco, cuya sepultura se encuentra en esta basílica.



La peregrinación de la Orden culminó en la basílica de San Pedro, donde los Caballeros y Damas, siguiendo en procesión la cruz del Jubileo portada por el cardenal Filoni, participaron en la misa celebrada por el Gran Maestre en el altar de la Confesión.



SAN PEDRO

El 23 de octubre, más de 3600 Caballeros y Damas, tras participar en la audiencia pontificia concedida por León XIV, avanzaron en procesión desde la sala Pablo VI hasta la Puerta Santa de la basílica de San Pedro, antes de asistir a la celebración eucarística presidida por el Gran Maestre. «Ubi Petrus, ibi Ecclesia» (donde está Pedro, allí está la Iglesia): con esta sentencia de san Ambrosio, el cardenal Filoni volvió a subrayar el compromiso activo de los miembros de la Orden con la solicitud del papa en favor de la Iglesia en Tierra Santa.

Antes de la foto de grupo, el embajador Leonardo Visconti di Modrone, Gobernador General y principal organizador de este evento histórico, se dirigió públicamente a todos los participantes, hermanos y amigos de la Orden: «Les agradezco la devoción con la que han participado en las distintas etapas de las cuatro basílicas romanas, así como la paciencia con la que han afrontado algunos inconvenientes. Organizar la presencia de casi tres mil setecientos peregrinos procedentes de todo el mundo no ha sido tarea fá-

cil, pero espero que conserven un grato recuerdo de estos días en Roma, que nos han fortalecido en la fe y en el amor por Tierra Santa».

Contemplando la majestuosa estatua de santa Helena, promotora de la construcción de la basílica del Santo Sepulcro, los peregrinos la invocaron interiormente para que interceda ante la Virgen María, pidiendo que «las situaciones aparentemente insuperables en Tierra Santa hallen soluciones satisfactorias». Después de tres días de renovación espiritual, se despidieron con entusiasmo, intercambiando sus contactos y comprometiéndose a orar unos por otros, permaneciendo unidos en el apoyo constante a la Iglesia Madre de Jerusalén.

Entre los peregrinos, Julio Menchù, Caballero de Guatemala, declaró ante las cámaras de televisión al concluir la peregrinación: «Nuestro modelo a seguir es san Bartolo Longo, canonizado por el papa el 19 de octubre. Caballero del Santo Sepulcro, produjo abundantes frutos a su alrededor gracias a su amor por María. ¡Ese es nuestro programa!».

François Vayne



Las actas del Gran Magisterio

VISITA DE OTOÑO DE LA COMISIÓN PARA TIERRA SANTA EN JORDANIA

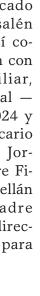
el 28 de septiembre al 4 de octubre de 2025, la Comisión para Tierra Santa del Gran Magisterio realizó su visita periódica a Tierra Santa, que, debido a la trágica situación en Israel y Palestina, se limitó en esta ocasión a Jordania.

Al inicio de este viaje, el presidente de la Comisión, Bartholomew McGettrick, acompañado por los miembros Tim Milner y Detlef Brümmer, recibió información alentadora acerca de las actividades desarrolladas en Jordania y el incremento del número de fieles en las parroquias durante los encuentros de la jornada. El primero de ellos tuvo lugar con el administrador delegado del Patriarcado latino, Sami El-Yousef, y su equipo. Posteriormente, mantuvo una conversación con el padre Firas Nasrawin, director de las escue-

las del Patriarcado latino de Jerusalén en Jordania, así como una reunión con el obispo auxiliar, Mons. Iyad Twal ordenado en 2024 y actualmente vicario patriarcal para Jordania-, el padre Firas Aridah, capellán scout, y el padre Bashir Bader, director del Centro para la Familia.

Al día siguiente, la Comisión para Tierra Santa visitó la escuela de Naour, donde se están llevando a cabo importantes obras de renovación, incluido un proyecto de ampliación que permitirá añadir nuevas aulas. El centro se encontraba saturado, con hasta 40 alumnos por clase. La ampliación y la renovación posibilitarán aumentar su capacidad para atender las necesidades de la comunidad cristiana en constante crecimiento.

Más tarde, los tres miembros de la Comisión fueron recibidos en la parroquia y la escuela de Jubeiha, cerca de la capital, Amán. Esta pequeña ciudad ocupa un lugar especial en el corazón de los Caballeros y Damas de la Orden del Santo Sepulcro, que a lo largo de los años han contribuido de manera significativa a la construcción de la nueva iglesia











La educación católica en Jordania recibe el apoyo prioritario de la Orden, al igual que en todo el territorio del Patriarcado latino.

de la zona, donde el número de fieles aumentaba de forma constante y las estructuras existentes ya no podían dar respuesta a todas las necesidades. El 12 de mayo de 2022, la nueva iglesia de san Pablo, en Jubeiha, fue solemnemente consagrada por el cardenal Fernando Filoni, Gran Maestre, con ocasión de su visita a Tierra Santa. De este modo, la Comisión para Tierra Santa pudo comprobar con sus propios ojos el rápido crecimiento de la parroquia y la necesidad de ampliar las instalaciones de la escuela, que acoge a unos 800 alumnos, en su mayoría cristianos.

El 1 de octubre, la Comisión para Tierra Santa visitó la Universidad Americana de Madaba, cuyo moderno campus cuenta con laboratorios equipados con tecnología de vanguardia. En el presente curso académico, nuevos estudiantes se suman a los 1900 ya matriculados. La visita a la región continuó en la parroquia y la escuela de Madaba, que atienden a una comunidad cristiana en constante crecimiento, pues más de 800 personas participan en la misa dominical y alrededor de 600 alumnos estudian en la escuela, de los cuales más de 400 son cristianos.

Los miembros de la Comisión también se reunieron con algunos refugiados iraquíes que aún viven en Jordania. La mayoría de ellos llevan entre 5 y 10 años esperando una decisión sobre su visa de inmigración. Su situación es muy difícil, por lo que el Patriarcado latino les brinda su apoyo.

Finalmente, en la víspera de su partida, la Comisión visitó el centro Nuestra Señora de la Paz, una institución

del Patriarcado latino de Jerusalén que brinda servicios educativos y terapéuticos a niños con discapacidad y a sus familias. El centro, al que la Orden se enorgullece de haber apoyado de manera significativa a lo largo de los años, es reconocido a nivel internacional por la calidad de sus cuidados, todos ofrecidos de forma gratuita.

En la mañana del 8 de octubre, antes de regresar a sus países, los miembros de la Comisión para Tierra Santa concluyeron su visita de otoño con una reunión con el personal de la administración del Patriarcado latino en Jerusalén. Además de las numerosas personas y comunidades visitadas, los datos recopilados ponen de manifiesto necesidades crecientes en el actual contexto de Tierra Santa. El número de solicitudes de ayuda humanitaria se ha incrementado un 400 % en los últimos dos años, alcanzando 270 casos en agosto. La inflación y los tipos de cambio, que han encarecido todos los bienes y servicios, también han reducido el poder adquisitivo de la población. En estas condiciones adversas, programas como el de creación de empleo continúan desempeñando un papel fundamental. Durante el último semestre, 84 jóvenes completaron su formación profesional, lo que permitió que el 76 % de ellos lograra incorporarse al mercado laboral, a pesar de la complicada situación económica.



EN TUS MANOS ESTÁN MIS AZARES

El nuevo libro del cardenal Filoni, disponible ahora en librerías

ras la publicación de su libro Y toda la casa se llenó del aroma del perfume, centrado en la espiritualidad de la Orden del Santo Sepulcro, el cardenal Fernando Filoni, Gran Maestre, recibió numerosas solicitudes de Caballeros y Damas interesados en contar con un apoyo que les ayudara a profundizar en su vida de fe.

De estas peticiones surgió un pequeño volumen de meditaciones, *En tus manos están mis azares*, ya disponible en italiano a través de la editorial San Paolo.

La vida espiritual nunca es estática, pues se compone de avances y pausas, de desvíos y cuestionamientos. Es una búsqueda incesante, que en ciertos momentos atraviesa giros decisivos capaces de transformar nuestro camino.

Y, partiendo precisamente de las vidas de los hombres y mujeres que se encontraron con Cristo y permitieron que ese encuentro transformara su existencia, este libro narra la historia de la fe: desde figuras antiguas como Abrahán y Moisés, pasando por la vida en la casa de María y José, siguiendo el camino

de los Reyes Magos, escuchando la voz de Juan Bautista y los llantos de María Magdalena, hasta llegar a Pedro y Pablo. Posteriormente, el relato continúa con Helena, madre de Constantino, Agustín, Tomás y Francisco de Asís, hasta alcanzar a los santos de nuestra época —Carlos de Foucauld, Edith Stein y Madre Teresa de Calcuta—, testigos que se convirtieron en palabras encarnadas y que hicieron visibles los dones de Cristo en su vida cotidiana.

El cardenal Filoni nos ofrece páginas que

se asemejan a pinceladas sobre un lienzo,

que el lector puede recomponer para formar su propio cuadro personal. En el centro, aunque de manera implícita, siempre se encuentra Jesús. No obstante, como la historia no concluye ahí, el libro permanece abierto, invitándonos a escribir en las páginas siguientes nuestra propia historia con Dios.

En el camino, contemplamos las huellas de Jesús, sobre las cuales podemos posar nuestros pies y decidir, al igual que el salmista, decir: «En tus manos están mis azares» (Sal. 31[30],16).





ANNA MARIA MUNZI IACOBONI SE CONVIERTE EN MIEMBRO DEL GRAN MAGISTERIO

In el contexto de los cambios previstos en los altos cargos de la Orden del Santo Sepulcro de Jerusalén, el cardenal Gran Maestre ha designado, en virtud del artículo 8\s\2 de los Estatutos, a la Dama de Gran Cruz Anna Maria Munzi Iacoboni como miembro del Gran Magisterio, con efecto a partir del 13 de diciembre de 2025, concediéndole asimismo el título de lugarteniente de honor para Italia central.

Paralelamente, el cardenal Gran Maestre ha designado, con efecto a partir de la misma fecha y en virtud del artículo 26§1 de los Estatutos, al Caballero de Gran Cruz Stefano Petrillo como nuevo lugarteniente para Italia central. El relevo tendrá lugar durante la ceremonia de investidura de la Sección de Roma, prevista en San Juan de Letrán el próximo 13 de diciembre.

Confiamos sus nuevas misiones a la intercesión de Nuestra Señora de Palestina, patrona de la Orden.





La Orden y Tierra Santa

LA MISIÓN DE LA ORDEN En tierra santa

unca había vivido un momento tan difícil», confesó el patriarca latino de Jerusalén, Su Beatitud el cardenal Pierbattista Pizzaballa, quien, tras 35 años de vida en Tierra Santa, ha tenido que afrontar numerosas crisis. En efecto, el alto el fuego del pasado 13 de octubre en Gaza no elimina las dificultades a las que se enfrenta Tierra Santa. Si bien se han registrado avances significativos, persiste la incertidumbre respecto a los pasos que deberán seguirse.



Cuando el cardenal Pizzaballa se acercó a los heridos en Gaza, uno de ellos besó la cruz pectoral del patriarca, uniendo así sus sufrimientos a los de Cristo.

«Estamos destrozados, profundamente heridos por lo que estamos viviendo, así como por el clima de odio que esta violencia genera y que, a su vez, produce más odio en un círculo vicioso imposible de romper», declaró el cardenal Pizzaballa, Gran Prior de nuestra Orden, en un mensaje en vídeo desde Jerusalén con motivo de la vigilia de oración «Paz para Gaza», organizada en Roma el 22 de septiembre -- antes del alto el fuegopor la Comunidad de Sant'Egidio. Su análisis continúa teniendo resonancia: «Hemos dejado vía libre a numerosos extremistas de ambos bandos. Pero también veo a muchas personas buenas: todas aquellas que se comprometen y actúan con justicia a costa de sacrificios personales, israelíes, palestinos, judíos, cristianos, musulmanes... aquí no se trata de pertenencia, sino, ante todo, de humanidad».

La proximidad de la Orden

En una situación de tal gravedad, los Caballeros y Damas del Santo Sepulcro solo pueden perseverar en su misión de apoyo a la Iglesia Madre de Jerusalén con constancia y fe, haciendo suya la esperanza a la que nos invita este Jubileo. Este apoyo se manifiesta en la oración, la atención y la proximidad, así como en la contribución económica destinada a atender las necesidades más urgentes

«Gracias a sus donaciones voluntarias y mensuales, los Caballeros y Damas de la Orden del Santo Sepulcro han hecho posible que el Gran Magisterio de la Orden en Roma remita cada semana ayudas a Tierra Santa, alcanzando un total superior a 16 millones en 2024. Esta media de cuatro millones por





Los habitantes de Tierra Santa consideran que la educación de sus hijos es aún más valiosa que la comida, pues abre un futuro lleno de esperanza para todos.

trimestre ya se ha superado con creces durante el mismo periodo de 2025 debido a las necesidades actuales, que han suscitado una generosidad aún mayor entre nuestros miembros», afirmó el Gobernador General de la Orden del Santo Sepulcro, el embajador Leonardo Visconti di Modrone.

Gaza en el centro de nuestras preocupaciones

«La gran mayoría de estas contribuciones (alrededor del 80%) —prosiguió el embajador Visconti di Modrone— se destina de manera habitual al Patriarcado latino de Jerusalén, que, a través de sus parroquias e instituciones, se ha comprometido en diversas acciones humanitarias, incluyendo el envío de alimentos, agua, medicamentos y combustible a Gaza (aproximadamente 1,5 millones ya en 2024, cifra que ya se ha superado en

2025)». Gaza está claramente en el centro de nuestras preocupaciones, pues se trata de una tragedia frente a la cual nos sentimos impotentes. Tras el ataque de julio contra la iglesia de la Sagrada Familia, la única parroquia latina de Gaza, donde desde hace dos años se han refugiado los pocos cientos de católicos que permanecen en la Franja de Gaza junto con otros cristianos, el patriarca latino y el patriarca Teófilo III acudieron juntos a consolar a esta pequeña comunidad que lloraba a sus víctimas.

Durante los meses siguientes, fuimos testigos de las operaciones de evacuación de la ciudad de Gaza realizadas por el ejército israelí. George Akroush, director de la Oficina de Desarrollo del Patriarcado latino, relató cómo la parroquia católica de la Sagrada Familia tomó la decisión de no abandonar la iglesia: «Nuestros sacerdotes y religiosos han decidido permanecer, compartiendo lo poco

La Orden respalda numerosos provectos en Tierra Santa, especialmente en el ámbito de la construcción, para que la Iglesia católica local cuente con los recursos necesarios para acoger y formar a quienes le son confiados pastoralmente.







Las parroquias de Tierra Santa no son solo centros espirituales, sino también espacios de encuentro para la acción social y educativa, donde los habitantes pueden hallar apoyo y consuelo.

que poseen, porque quienes han decidido marcharse tras las órdenes de evacuación se enfrentan a humillaciones constantes y carecen realmente de un lugar seguro adónde ir. Quienes se han ido corren el riesgo de ser asesinados en cada paso que dan, además de tener que afrontar la escasez de agua, alimentos, tiendas de campaña, medicinas y electricidad -cuando estos recursos están disponibles—, siempre bajo el temor constante de bombardeos, demoliciones y desplazamientos, que forman parte de la vida cotidiana en Gaza». Continuemos rezando por esta comunidad y por todos los habitantes de Gaza, que ahora se enfrentan al difícil tiempo de la reconstrucción.

Una crisis que se extiende a toda la población palestina

La situación tampoco está tranquila en el resto de los territorios palestinos ni en Jerusalén Este. «Estas zonas suelen recibir poca cobertura por parte de los medios internacionales, y, sin embargo -señaló George Akroush, del Patriarcado latino- su población enfrenta restricciones crecientes, así como puestos de control y aislamiento que socavan los medios de subsistencia y toda esperanza. Actualmente, solo en Cisjordania se han erigido más de 1200 portones de hierro, barreras y puestos militares, con el objetivo de separar unas ciudades palestinas de otras. Para muchas familias cristianas, en particular aquellas que dependían de la actividad turística y de los servicios a peregrinos y visitantes —estimadas en más del 60 % de las familias cristianas-, el desempleo se ha vuelto crónico».

Frente a estas situaciones críticas, el Patriarcado refuerza sus servicios, y la Orden lo acompaña para atender las necesidades fundamentales de la población mediante la creación de empleo y el apoyo a pequeñas empresas para cristianos desempleados, la financiación de operaciones médicas urgentes y gastos de salud para quienes no pueden costear atención médica, así como la entrega de los vales de alimentos y el respaldo esencial a la red de escuelas gestionadas por el Patriarcado. Gracias a la contribución de la Orden, el Patriarcado ha podido continuar la iniciativa jubilar de condonación de las matrículas hasta el año 2024/2025 (no incluido), aliviando la ansiedad de muchas familias que se veían afectadas por la COVID, la guerra y el desempleo.

Una mirada hacia el futuro

El camino es largo, pese a que la diplomacia sigue su curso. Nos corresponde, por tanto, orar con fe por la paz. Las pequeñas acciones que podemos apoyar como Orden del Santo Sepulcro son concretas e inmediatas. Como señaló George Akroush: «No responden a las causas políticas más profundas del sufrimiento, pero permiten mantener a las personas con vida y otorgar a las familias la dignidad de un futuro». Más tarde, concluyó dirigiéndose a los socios estratégicos, citando en primer lugar a la Orden del Santo Sepulcro: «Nunca olvidaremos su solidaridad. Sus donaciones se traducen directamente en vidas protegidas, educación para los niños, operaciones médicas, ayuda a personas mayores y apoyo a los corazones más frágiles».

Elena Dini



LA PEREGRINACIÓN DEL GRAN MAESTRE A TIERRA SANTA CON MOTIVO DE LA ASUNCIÓN

ste día de mediados de agosto está consagrado en la Iglesia, según una antigua tradición histórico-litúrgica, a la veneración de la Pascua de María, Madre del Señor; una festividad conocida a su vez como el Tránsito de la Virgen, la Dormición de María o, más comúnmente, la Asunción al cielo». Así se expresó el Gran Maestre de la Orden Ecuestre del Santo Sepulcro de Jerusalén, el cardenal Fernando Filoni, en la homilía que pronunció el 15 de agosto en la abadía benedictina de la Dormición, en Jerusalén. Llegado a Tierra Santa por invitación del abad de este lugar sagrado, el padre Nikodemus Schnabel (OSB), el cardenal Filoni participó en la celebración de esta solemnidad. En este momento tan difícil y doloroso para la región, trajo consigo las intenciones de paz de los 30 000 Caballeros y Damas de la Orden del Santo Sepulcro, así como una oración de confianza por el inicio del ministerio petrino de León XIV, a quien había escrito antes de su partida y por cuyas intenciones celebró una misa en el edículo del Santo Sepulcro.

En 1950, el papa Pío XII proclamó el dogma de la Asunción de María al cielo, según el cual, en el momento de su gloriosa partida de esta tierra, el cuerpo de María «no sufrió la corrupción» y fue elevado al cielo en cuerpo y alma.

«Así, podemos considerar —declaró el Gran Maestre de la Orden del Santo Sepulcro— que la Pascua de María sigue a la Pascua del Señor Jesús». A continuación, planteó una pregunta a los presentes —notablemente menos numerosos de lo habitual en una Jerusalén vacía de peregrinos—: «¿Qué da a

La comunidad monástica benedictina de la Dormición recibió al Gran Maestre de la Orden durante la celebración de la Asunción el pasado verano.





Misa de la Asunción presidida por el cardenal Filoni en el monasterio de la Dormición de Jerusalén.

nuestro camino, a nuestra vida, la Asunción de María? ¿En qué sentido nos concierne? ¿Es simplemente una "doctrina" o significa algo más?».

«Para responder a la pregunta, me gustaría retomar un pensamiento de Benedicto XVI que, en una homilía pronunciada con motivo de esta solemnidad, habló de una triple dimensión de la Asunción: a saber, que (1) en la Asunción vemos que en Dios hay espacio para el hombre: Dios no está encerrado en sí mismo ni es indiferente a la humanidad [...]; (2) que María es el *Arca santa* que lleva la presencia de Dios [...]; y (3) que en la humanidad puede haber espacio para Dios».

El abad Nikodemus Schnabel, también Caballero eclesiástico de la Orden del Santo Sepulcro, recibió en esos días, además del cardenal Filoni, a un pequeño grupo de jóvenes que estaban viviendo un tiempo de acercamiento y discernimiento de la vida monástica. El cardenal Filoni se reunió con ellos en privado. Fueron presencias modestas, pero muy significativas, en una tierra postrada que espera el regreso de los peregrinos. Para los cristianos locales, que trabajan en los lugares santos y al servicio de las peregrinaciones, estos representan un apoyo indispensable tanto en la fe como en la vida cotidiana y económica. «En el océano de sufrimientos actual —declaró el abad de la Dormición—, la festividad de nuestra santa patrona es como una Pascua estival que trae esperanza. En un momento en que las personas están

atormentadas en cuerpo y alma, celebramos que nuestros cuerpos y nuestras almas tienen un futuro indestructible junto a Dios. Lo que Dios hizo por María es una promesa de esperanza para todos nosotros».

Durante su peregrinación, el cardenal Filoni visitó al patriarca latino de Jerusalén y Gran Prior de la Orden del Santo Sepulcro, el cardenal Pierbattista Pizzaballa. Posteriormente, también fue a orar en los lugares santos de Belén, Nazaret y a orillas del lago de Tiberíades. En Belén, tuvo la oportunidad de escuchar atentamente las diferentes actividades apoyadas por la Orden del Santo Sepulcro a través del patriarcado latino de Jerusalén, en particular mediante la oficina de servicios sociales, que se encarga, entre otras cosas, de las becas de estudios que permiten cubrir los gastos de escolaridad, del programa de ayuda médica y farmacéutica, así como de los cupones de alimentos para asistir a las familias que no logran llegar a fin de mes. En una ciudad como Belén, donde el desempleo se ha disparado debido a la guerra, la escasa afluencia turística y las crecientes restricciones para entrar en Israel (donde trabajaban muchos palestinos de la región), el cardenal Filoni escuchó la historia de Yusef, de 37 años, padre de cuatro hijos -el menor de apenas cuatro meses-, diabético y con problemas en las piernas y la vista. Actualmente, Yusef trabaja a tiempo parcial en la parroquia, lo que le permite cubrir las necesidades de su familia y mantener





El cardenal Filoni durante una misa a orillas del lago de Tiberíades, celebrada con intenciones por la paz en Tierra Santa.

una vida digna.

Entre sus distintos encuentros, el Gran Maestre también se reunió con el patriarca emérito, Su Beatitud Michel Sabbah. «Nosotros, los cristianos, seguimos siendo tan pocos como en la época de Jesús —declaró el patriarca emérito, monseñor Sabbah—, una voz influyente de la Iglesia local a cuyo servicio dedicó su vida. De hecho, en la época de la cruz los cristianos eran pocos, tras la muerte de Jesús quedaron pocos y aún hoy seguimos siendo pocos. Jesús nunca nos dijo "seréis millones", pero siempre nos exhortó

"no tengáis miedo, pequeño rebaño". Siempre seremos pocos aquí, pero debemos esforzarnos, porque no a todos les gusta ser pocos, ya que se tiende a pensar que, debido a nuestro número, somos menos capaces que los demás. Sin embargo, esta es una

perspectiva errónea: el cristiano no está ligado al número, sino a la fe. Jesús dijo que incluso una sola persona que cree puede mover montañas. Aunque seamos pocos, los cristianos podemos transformar toda situación. Pero para ello necesitamos catequesis, formación, oración y la convicción de que es Dios quien actúa aquí». Finalmente, concluyó: «Hay un misterio en esta tierra: está bendecida, pero al mismo tiempo, está maldita. Esperemos que Dios actúe con el poder de su Espíritu, derribando de sus tronos a los grandes dictadores y opresores del pueblo, y que un día Él mismo venga con la gloria de su amor y humildad, no con poder humano, sino con gloria y amor para todos».

Con esta peregrinación privada, el cardenal Filoni quiso animar a los fieles a visitar Tierra Santa, en un gesto de solidaridad y esperanza compartida con la comunidad cristiana local, cuyos miembros conforman la Iglesia Madre de Jerusalén.

Elena Dini



Durante la misa en el Santo Sepulcro, el cardenal Filoni elevó al Señor las intenciones de los Caballeros y Damas de todo el mundo.



EL PROGRAMA «HOLY CHILD» Adquiere una propiedad

In 2019, impulsados por el cardenal Filoni, Gran Maestre de la Orden del Santo Sepulcro, la madre Shaun Vergauwen, fundadora de las Hermanas Franciscanas de la Eucaristía (Meriden, CT), y el consejo de administración del programa «Holy Child» de Belén, se lanzó una campaña de recaudación de fondos para adquirir la propiedad de Beit Sahour, situada cerca del santuario del Campo de los Pastores, donde desde 1995 se desarrollan las actividades del programa «Holy Child», iniciativa de las Hermanas Franciscanas de la Eucaristía.

El programa «Holy Child» ofrece tratamiento terapéutico intensivo diurno y educación alternativa a niños de la región de Belén, en Tierra Santa, que enfrentan problemas complejos de salud mental no tratados, serias dificultades conductuales y emocionales, así como la exposición a traumas intergeneracionales. Su importancia siempre ha sido evidente, y hoy lo es más que nunca. Desde sus inicios, la misión del programa «Holy Child» es infundir esperanza a través de la sanación y construir puentes de paz en una tierra que los necesita con urgencia.

El alquiler de la propiedad, situada en el lugar donde se desarrolla el proyecto, comenzó en el año 2000 con una familia privada. A lo largo de los años, el programa fue acondicionando de manera progresiva el edificio y los terrenos para brindar un entorno propicio para la sanación de sus alumnos y sus familias. La adquisición definitiva de la propiedad se concretó en julio de 2025, gracias a la generosa autorización del patriarcado latino de Jerusalén para que esta se comprara y permaneciera a su nombre, asegu-

Los niños con dificultades psicológicas o mentales reciben atención gracias al apoyo de la Orden, posible a través del programa «Holy Child» de Belén. rando así su preservación a largo plazo.

«Nuestro programa está profundamente arraigado en la comunidad. Durante 25 años hemos ayudado a familias, incluso a generaciones, y a otras instituciones que trabajan con niños. Es una larga historia. Hemos invertido mucho en el edificio y siempre hemos vivido con la preocupación de que los propietarios pudieran finalizar el contrato o vender la propiedad a otra persona. Ahora esa preocupación ha desaparecido», comenta con alegría y entusiasmo Iskander Khoury, director ejecutivo del programa «Holy Child».

Hemos recibido un mensaje de sincero agradecimiento de las Hermanas Franciscanas de la Eucaristía. Ellas, que han encontrado inspiración, invertido recursos y trabajado por los niños a quienes educan y apoyan desde hace 30 años, merecen nuestro reconocimiento por el ejemplo y el compromiso que representan. «Estamos muy agradecidas por la generosa ayuda económica de las distintas Lugartenencias de la Orden en Estados Unidos y del Gran Magisterio, así como por su constante apoyo mediante sus visitas a la escuela y sus oraciones por los niños y las familias que necesitan nuestra ayuda».

En los últimos tres años, la Orden del Santo Sepulcro ha contribuido al proyecto con aproximadamente 150 000 €.

Elena Dini



DIEZ AÑOS DEL ACUERDO GLOBAL ENTRE El estado de palestina y la santa sede

₹ ste año se conmemora el décimo aniversario de la firma del acuerdo global entre el Estado de Palestina y la Santa Sede, suscrito el 26 de junio de 2015. A través de sus 32 artículos, el acuerdo establece los aspectos esenciales de la vida de los cristianos en Palestina, destacando sus derechos, en particular la libertad de la Iglesia católica como señaló el comunicado de prensa difundido en junio de 2025 por la Embajada del Estado de Palestina ante la Santa Sede— «para llevar a cabo su misión religiosa, moral, educativa, social y caritativa». El acuerdo permitió a la Iglesia organizar

sus asuntos internos, concediendo al tribunal eclesiástico latino la libertad de aplicar el derecho canónico, sobre la base del recono-



El embajador del Estado de Palestina ante la Santa Sede, Su Excelencia Issa Jamil Kassissieh, visitó el pasado 6 de octubre al Gran Maestre y al Gobernador General de la Orden.

cimiento por parte de Palestina de la personalidad jurídica de la Iglesia católica. Por su parte, desde el lado de la Santa Sede, el acuerdo garantizaba el reconocimiento del Estado de Palestina. Este décimo aniversario se produce en un momento muy difícil para los palestinos. Recordamos 2015, apenas un año después del histórico encuentro y la oración por la paz en los jardines del Vaticano con el papa Francisco, el presidente palestino Mahmoud Abbas y el entonces presidente israelí Shimon Peres, durante el cual plantaron un olivo. Hoy, quizá sea necesario

plantar un nuevo olivo durante este Jubileo de la esperanza, y seguimos rezando para que así sea.



La vida de las Lugartenencias

SUDÁFRICA: DE DELEGACIÓN MAGISTRAL A Lugartenencia

Il 3 de julio de 2025, en atención a la solicitud del Gran Prior de Sudáfrica, el cardenal Stephen Brislin, arzobispo metropolitano de la archidiócesis de Johannesburgo, el Gran Maestre decretó la elevación de la Delegación Magistral de Sudáfrica al rango de Lugartenencia.

La Delegación Magistral, actualmente constituida como nueva Lugartenencia, cuenta con 60 miembros, número que se espera aumente en 20 personas en un futuro próximo con la creación de una sección en Johannesburgo, que se sumará a la ya existente en Ciudad del Cabo.

De manera simultánea, el Gran Maestre también firmó el decreto por el cual el delegado magistral en funciones desde 2019, Juan Luis Cabral, asumió el título de Lugarteniente.

Esta dinámica Lugartenencia celebró su ceremonia de investidura más reciente los días 23 y 24 de mayo en Ciudad del Cabo. En dicha ocasión, 10 nuevos Caballeros y Damas se incorporaron a las filas de la Orden.

Entre ellos, se encontraban Nancy Moses

y Ricardo Moses.

Nancy nos comparte su experiencia durante la vigilia celebrada la noche del 23 en la catedral de Nuestra Señora de la Huida a Egipto, en Ciudad del Cabo: «Mientras me encontraba ante el altar, levantando la vasija de aceites perfumados, una oleada de emociones me invadió. Sentí el inmenso privilegio de participar en una ceremonia tan sagrada, que anunciaba el honor que me aguardaba. Fue un instante en el que la dimensión espiritual se hizo tangible y tomé plena conciencia de las generaciones de devoción y fe que han sostenido esta Orden. El aire mismo parecía impregnado de gracia. Me sentí sobrecogida por la gratitud hacia el camino que me había conducido hasta aquí».

Ricardo evocó sus palabras al referirse a la ceremonia de investidura, que describió como «un momento de profunda emoción que quedará para siempre grabado en mi memoria. De pie, rodeado de mis hermanos y hermanas Caballeros y Damas, mientras pronunciaba mis votos solemnes, sentí un inmenso sentimiento de pertenencia y propósito. No se trataba de una simple ceremo-

> nia, sino de un auténtico abrazo espiritual, una afirmación tangible de una vocación que llevo desde hace mucho tiempo en mi corazón».



El desarrollo de la Orden en Sudáfrica propició que la Delegación Magistral se convirtiera en una Lugartenencia.

Para todos los Caballeros y Damas, es fundamental recordar el origen de su llamado a formar parte de la Orden. Penelope Irvine no duda en identificar el momento exacto en que esta vocación se manifestó en su vida: «En 2018, participé en una peregrinación a Tierra Santa con el padre Robert Bissell — maestro de ceremonias de la Lugartenencia—, que cambió mi vida. Fue una experiencia profundamente espiritual y conmovedora, y sentí un vínculo auténtico con la

población local y los lugares sagrados. Al regresar, percibí con fuerza el llamado a unirme a la Orden Ecuestre del Santo Sepulcro para ayudar a servir y cuidar de Tierra Santa y de sus habitantes».

Extendemos nuestros mejores deseos a la nueva Lugartenencia, con la certeza de que continuará siendo un signo de esperanza en el seno de la Iglesia local, así como un vínculo vivo de cercanía con Tierra Santa, lejana en la geografía, pero cercana en la fe.

ALGUNAS INVESTIDURAS RECIENTES CON LA PRESENCIA DE LAS AUTORIDADES DE LA ORDEN

EL GRAN MAESTRE EN NOTRE DAME DE PARÍS

finales de septiembre de 2025, los días 26 Ay 27, el Gran Maestre presidió la investidura de 19 Caballeros, 5 Damas y 4 eclesiásticos de la Lugartenencia para Francia, así como de un Caballero luxemburgués, en la catedral de Notre Dame de París. Dicha ceremonia fue precedida por una vigilia en la iglesia de Saint-Leu-Saint-Gilles. Asimismo, el cardenal Filoni, acompañado por el Gobernador General, el embajador Leonardo Visconti di Modrone, participó en el capítulo de la Lugartenencia y en un encuentro con los candidatos. Al término de la ceremonia, se celebró una cena de gala en el Palacio de Luxemburgo, la cual contó con la presencia de numerosos miembros del Gran Magisterio y de lugartenientes provenientes de diversos países europeos y Estados Unidos.

Las ceremonias de investidura celebradas en París proporcionaron una serie de encuentros entre los miembros del Gran Magisterio y los lugartenientes, todo ello dentro del marco de diálogo que el Gobernador General fomenta y promueve. Durante el banquete final en

radas cuenrio y narco menal en

La celebración de las investiduras en Notre Dame de París reunió a numerosos Caballeros y Damas.



Foto de grupo con los cardenales Erdő y Filoni, a la salida de la catedral de Esztergom.



el Palacio de Luxemburgo, posterior a la investidura, el Gobernador General mantuvo conversaciones con los miembros del Gran Magisterio Jean-Pierre de Glutz, Enric Mas, Michael Byrne y Helene Lund, así como con los lugartenientes Damien de Laminne (Bélgica), Valencia Camp (Lugartenencia de EE. UU., Middle Atlantic), Peter Durnin (Irlanda), John Joseph McNally (Inglaterra y Gales), Joseph d'Inverno (Escocia), Donata Krethlow-Benziger (Suiza y Liechtenstein), Bartolomeu da Costa Cabral (Portugal) y Jacques Klein (Luxemburgo).

Investiduras celebradas en Hungría y presididas por el cardenal Filoni

 ${f E}^{
m l}$ pasado 10 de octubre, antes de la vigilia de investidura de la Lugartenencia para Hungría, en Esztergom, a orillas del Danubio y cerca de Budapest, el Gran Maestre de la Orden del Santo Sepulcro se reunió con los futuros Caballeros y Damas en la iglesia de san Ignacio. Durante el encuentro, se presentó oficialmente el libro sobre la espiritualidad de la Orden, escrito por el cardenal Fernando Filoni y recientemente publicado en húngaro. Al día siguiente de la vigilia de oración, celebrada en la misma iglesia de san Ignacio, el Gran Maestre presidió, el sábado 11 de octubre, la ceremonia de investidura de una decena de nuevos miembros de la Lugartenencia húngara. La ceremonia tuvo lugar en la basílica de la Asunción y de san Adalberto, en presencia del cardenal Péter Erdő, arzobispo de Budapest y Gran Prior de la Orden para Hungría. El vicegobernador general, Jean-Pierre de Glutz, representó al Gran Magisterio. Durante estos días, el lugarteniente Béla Jungbert recibió a diversos lugartenientes y delegados de la Orden procedentes de toda Europa (Malta, Irlanda, Croacia, Austria, Alemania, Suiza, entre otros). En el marco del encuentro, los participantes tuvieron la oportunidad de intercambiar opiniones sobre la situación en Tierra Santa y los proyectos de solidaridad con el Patriarcado latino de Jerusalén, promovidos con generosidad por la Orden. Asimismo, manifestaron su satisfacción al conocer el profundo arraigo histórico de la Orden en Hungría, descubriendo, por ejemplo, que el compositor austrohúngaro Franz Liszt—autor de la Misa de Esztergom, interpretada con ocasión de la inauguración de la nueva basílica en 1856— fue también Caballero del Santo Sepulcro de Jerusalén.

EL GOBERNADOR GENERAL EN NUEVA YORK

Non motivo de su visita a Nueva York para participar en las ceremonias de la vigilia de oración y la investidura de la Lugartenencia del este de Estados Unidos (10-11 de octubre de 2025), el Gobernador General, el embajador Leonardo Visconti di Modrone, se reunió con el cardenal Timothy Dolan, arzobispo de Nueva York y Gran Prior de la Orden para dicha Lugartenen-



El Gobernador General acompañado del cardenal Timothy Dolan.

cia. Durante este cordial encuentro, se abordaron los compromisos de la Orden en Estados Unidos, en consonancia con los esfuerzos diplomáticos para promover el diálogo de paz en Tierra Santa. El lugarteniente Michael La Civita también estuvo presente en dicho encuentro.



Cultura e Historia

SAN FRANCISCO EN TIERRA SANTA

l conflicto que ha ensangrentado Tierra Santa durante más de dos años otorga una relevancia contemporánea al viaje que san Francisco realizó allí en 1219: un acontecimiento excepcional y un gesto revolucionario que dejó una huella imborrable en la historia del cristianismo y del diálogo interreligioso, cuyo mensaje debería hoy servir de inspiración a quienes se dedi-

can a construir un mundo más justo y fraterno.

Nos encontramos en la época de la Quinta Cruzada. La interpretación de la relación entre Francisco, el islam y las cruzadas resulta compleja y sigue siendo objeto de debate. Sin embargo, no vemos en su acción un respaldo a las cruzadas, sino una manera diferente de establecer vínculos.

En su juventud, antes de convertirse, Francisco había sido caballero y había combatido; incluso había intentado alistarse entre los cruzados para llegar a Tierra Santa y luchar contra los infieles. Sin embargo, el espíritu

que lo anima en su viaje de 1219 es profundamente distinto: parte con una intención misionera, dispuesto incluso al martirio, con el propósito de anunciar el Evangelio y compartir su experiencia de conversión con personas de diversas culturas y religiones, haciendo de la pobreza y la humildad —siguiendo las huellas de Cristo—, y no de la espada, el arma de su mensaje.

Durante largo tiempo, Francisco había albergado el sueño de emprender este viaje, pero no fue hasta su tercer intento que logró llevarlo a cabo.

La primera vez, en 1212, el santo partió desde Ancona con algunos compañeros, pero los vientos adversos desviaron su pequeña embarcación hacia la costa de Dalmacia. Tras una vana espera de vientos favorables,

se vio obligado a abandonar el viaje y regresar a Italia. En los años siguientes, san Francisco intentó alcanzar los Santos Lugares a través de Marruecos, pero tuvo que renunciar a causa de una grave enfermedad.

Todo parecía obstaculizar su aspiración, pero Francisco no era un hombre que se dejara desanimar. Su deseo de promover la paz y despertar conciencias era tan profundo que no podía esperar nada de las cruzadas en favor del futuro del cristianismo, ya que estas respondían a intereses de otra índole.

Ya en 1215, un querido discípulo del santo, el beato Gil —el primero de los numerosos discípulos del pobre de Asís— había llegado, mendigando, hasta el sepulcro de Cristo. Al conocer esta noticia, y quizá movido por el deseo de ir en su búsqueda, Francisco encomendó a otro de sus fieles discípulos, el hermano Elías, que viajara a su vez a Tierra Santa con algunos compañeros para llevar a cabo una misión au-







Fresco que representa el encuentro del santo de Asís con el sultán, un hecho que cambió el curso de la cruzada y abrió un camino de diálogo y cooperación entre cristianos y musulmanes, favoreciendo el establecimiento de los religiosos franciscanos en Tierra Santa y su servicio a los peregrinos a través de la Custodia.

daz. Finalmente, alentado por las noticias de sus discípulos, Francisco emprendió personalmente un tercer viaje a Tierra Santa, logrando esta vez alcanzar su objetivo.

El 26 de mayo de 1219, Francisco embarcó hacia Ancona acompañado de 12 compañeros y algunos guerreros cruzados. Tras tocar Chipre, desembarcó en San Juan de Acre, convertida en base militar cristiana tras la caída de Jerusalén. Allí, el santo dejó a once de sus compañeros y, llevando consigo únicamente al hermano Iluminado, se dirigió a Damieta, donde el ejército cruzado sitiaba una fortaleza musulmana defendida por las tropas del sultán ayyubí al-Malik al-Kamil. El encuentro de Francisco con al-Malik al-Kamil constituve uno de los episodios más célebres de este viaje, descrito por diversos testigos, no solo franciscanos. Esta información ha sido confirmada por terceros, y fuentes musulmanas incluso atestiguan la presencia de hermanos en la corte del sultán, aunque sin mencionar explícitamente a Francisco. A pesar de la incertidumbre histórica y de la inevitable hagiografía, los elementos conservados relatan que Francisco predicó al sultán mediante el testimonio de su fe. Así recuerda Dante esta misión:

«sediento de martirio, en la presencia del Sultán soberbia predicó a Cristo y quienes le siguieron».

Podemos imaginar que los comandantes cruzados dudaban en ayudar a los dos hermanos a cruzar las líneas enemigas, conscientes del riesgo de que su mensaje de paz no fuera comprendido. Sin embargo, nos gusta pensar que Francisco insistió y, finalmente, logró presentarse junto a su compañero en los puestos avanzados sarracenos, solicitando poder hablar con el sultán. Ciertamente, ambos fueron detenidos por los guardias y maltratados, pero su perseverancia terminó por imponerse y fueron conducidos ante al-Malik al-Kamil. Fue allí -según la leyenda- donde ocurrió el milagro: con sus palabras, el santo logró tocar el corazón del sultán, quien comprendió que los dos hermanos se habían acercado a él con un mensaje de paz y la intención de salvar su alma. Entonces, los recibió y aceptó su petición de poder dialogar con los ulemas musulmanes. Además, estos decretaron que Francisco y su compañero debían ser indudablemente decapitados y solicitaron al sultán la ejecución de su sentencia. Pero el sultán, conmovido por las palabras de Francisco, se opuso al veredicto de los ulemas y recibió a los hermanos con benevolencia, ofreciéndoles valiosos regalos. Francisco respondió que el único obseguio que deseaba era



En una época marcada por

su conversión. Si no podía obtenerla, no aceptaría ningún otro regalo. Al-Malik al-Kamil comprendió que se encontraba ante una personalidad extraordinaria y sublime, y decidió otorgarle un salvoconducto, provisto de los sellos del mando supremo. Con este documento, el sultán imponía a todos los gobernadores de su vasto reino el respeto hacia Francisco y sus discípulos, solicitando que se les confiara la custodia de los Santos Lugares de Palestina.

Mientras los cruzados, tras tanto derramamiento de sangre, se vieron obligados a renunciar a la reconquista de Jerusalén, Francisco, con la humildad y la pobreza como únicos recursos y apoyado en la fuerza de su

fe, obtuvo la custodia de los Santos Lugares y la posibilidad de preservarlos para el culto.

La leyenda relata que al-Malik al-Kamil, al despedirse de Francisco, le pidió que rezara para recibir inspiración y poder seguir la verdadera religión. Aunque no tuvo la

fuerza para convertirse, el sultán acudía a su intercesión para que Dios le mostrara la verdad que debía seguir.

Algunos historiadores sostienen que Francisco defendía la acción de los cruzados y buscaba favorecer su emprendimiento. Nosotros preferimos pensar que no tenía ninguna razón para hacer la guerra a los infieles, sino únicamente la intención de llevar un mensaje de paz y diálogo. Lo cierto es que Francisco suscitó una profunda admiración en el sultán, lo que le permitió predicar la paz y llegar a Jerusalén en la primavera de 1221. Ante el sepulcro de Cristo, el santo obtuvo de las autoridades locales el permiso para disponer de una pequeña casa cerca del Santo Cenáculo, gracias a la recomendación del gran sultán. De este hecho se origina la presencia y los derechos de los franciscanos junto al Santo Sepulcro.

San Francisco regresó a Italia, pero sus hermanos permanecieron en Jerusalén, incluso cuando, en 1291, San Juan de Acre último bastión cristiano— fue reconquistado por los sarracenos. Durante años, los hermanos sufrieron violencia, expolios y saqueos, y no únicamente a manos de los musulmanes. Sin embargo, el viaje de Francisco marcó el inicio de la Custodia, que aún hoy se encarga de la protección de los Santos Luga-

En una época marcada por los conflictos, Francisco llevó un mensaje de paz y reconciliación, demostrando que era posible cultivar la armonía con personas de otras confesiones. Su viaje a Tierra Santa representa un

> momento fundamental en la historia del cristianismo y del diálogo inter-

los conflictos, Francisco llevó un mensaje de paz y religioso. Su ejemplo tuvo un profunreconciliación, demostrando do impacto en la soque era posible cultivar la ciedad de su tiemarmonía con personas de po, avivando el espíritu cristiano, y siotras confesiones. gue siendo relevante hoy, pues sirve

de inspiración a quienes se comprometen por la paz y la justicia en el mundo.

Desde entonces, los franciscanos han desempeñado un papel muy importante en el cuidado de los Santos Lugares, haciéndolos accesibles a los peregrinos de todo el mundo. Estos continúan promoviendo el diálogo interreligioso y trabajando por la paz y la reconciliación entre cristianos, musulmanes y judíos. Asimismo, brindan asistencia a quienes se encuentran en situación de necesidad mediante la gestión de escuelas, hospitales y centros de acogida. De este modo, en el espíritu de san Francisco, constituyen una presencia viva en Tierra Santa, dando testimonio de nuestra fe cristiana en un contexto complejo y multiconfesional, hoy más convulso que nunca.

> Leonardo Visconti di Modrone Gobernador General

